



Ana Santos Aramburo

Directora de la Biblioteca nacional

“Las bibliotecas deben de reinventarse. Hay que buscar un nuevo modelo”

El sueño más deseado de cualquier bibliotecario es llegar a dirigir la Biblioteca Nacional, Ana Santos Aramburo lo hizo realidad hace menos de un año.

Maña de nacimiento y madrileña de adopción conversamos con ella para que nos desvele sus inquietudes y objetivos en esta Institución que acaba de celebrar su 300 aniversario.

Teresa M. Peces

– Cuéntenos que tal estos meses de balance como directora de la Biblioteca Nacional.

– Han sido ocho meses muy intensos de un trabajo que exige mucha dedicación pero que es muy gratificante a su vez. Con lo cual para mí la experiencia ha sido muy positiva y me siento agradecida e ilusionada por tener el privilegio de poder dirigir la Biblioteca Nacional. Lo primero que quise hacer al llegar fue conocer la Biblioteca, desde abajo, conocer a toda la gente que trabaja en ella y por eso dediqué la primera semana a conocer todos los departamentos, todos los servicios, todas las personas para que me comentaran los problemas y todos los aspectos que se podían mejorar. Con esto me pude hacer una idea real de qué es lo que había que hacer en la Biblioteca Nacional. Vimos que había problemas, algunos no son fáciles de solucionar en este momento, pero sí vimos que había un camino hacia el cual la Biblioteca Nacional debería dirigirse para terminar en un cambio de modelo de gestión.

– Ya había trabajado antes en la Biblioteca.

– Sí, estuve 5 años dirigiendo la actividad cultural: exposiciones, museo, publicaciones y actividades culturales. Da una visión general de lo que es la Biblioteca porque en las actividades participan prácticamente todos los departamentos de la institución, pero no es lo mismo tener una responsabilidad que ser directora de la biblioteca.

– Usted es bibliotecaria de profesión.

– Sí desde hace más de treinta años. He pasado por todas las escalas de bibliotecaria desde auxiliar de biblioteca, haciendo préstamos en la biblioteca de la Facultad de Derecho de la Universidad De Zaragoza, después he tenido diversos cargos de responsabilidad en otras bibliotecas.

– Y el cargo actual es como ver cumplido un sueño, imagino...

– Pues sí. Para mí es un sueño y un privilegio que espero merecer.

– Cuando se presentó ante la prensa, basó su estrategia en tres objetivos básicos. ¿Ha conseguido en este tiempo, encauzarlos, conseguirlos, ampliarlos...?

– Los tres objetivos eran iniciar la tramitación para la futura ley de la Biblioteca Nacional, el depósito Legal electrónico, y adaptar la situación a la realidad presupuestaria, es decir, reducir gastos. Lograr los objetivos no es igual para todos los puntos, pero sí estoy contenta de una cosa, iniciamos en el mes de mayo una campaña de ahorro de costes encaminada a concienciar a la biblioteca de que se puede gastar menos y hacer las mismas cosas. Esto ha producido un ahorro muy importante en gastos estructurales. Sólo en consumibles (Electricidad, gasóleo y agua) el ahorro ha sido de 352.509€, una barbaridad.

Se ha hecho también un esfuerzo muy importante en toda la contratación, se han reducido todos los grandes contratos en un 20% sin que por ello se resienta el servicio. El ahorro que conseguimos en esto lo podemos emplear en proyectos de mejora en la biblioteca, como por ejemplo automatizar procesos que es fundamental

"Las bibliotecas deben reinventarse reforzando el papel formador e informador que han tenido desde hace cientos de años, pero con otro tipo de información"

porque mejora el servicio al ciudadano o invertir en infraestructuras que necesitamos como ordenadores u otros aparatos. Estamos ahora peleando por estabilizar la plantilla propia con personal de la biblioteca y si podemos, incluso, aumentarla. Hemos solicitado una convocatoria de empleo público, pero, de momento creo que será imposible hasta el 2015.

El depósito legal electrónico ha ido avanzando en su tramitación administrativa y el borrador del real decreto está en fase de información pública, en los próximos meses se podrá aprobar.

La Ley de la Biblioteca Nacional es para mí el objetivo principal, tenemos hecho ya un borrador de anteproyecto de ley que está en el Ministerio, en la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, es un punto de partida en el que podemos empezar a trabajar. Espero que pueda aprobarse en esta legislatura porque esta biblioteca necesita una ley propia.

– Otra ley que se retrasa es la de Mecenazgo Cultural.

– Sí sería muy bueno para la Biblioteca Nacional y para todas las instituciones culturales apoyar el mecenazgo, favorecer las aportaciones a acciones culturales es bien venido. En esto la Biblioteca sí que

tiene una buena noticia porque en la Ley de Presupuestos del año 2014 solicitamos, y nos han concedido, una excepcionalidad para que sea considerada como preferente en cuanto mecenazgo y cualquier ayuda, donación o participación en proyectos de la Biblioteca puedan subir porcentualmente la desgravación fiscal hasta en 5 puntos. Esto es muy importante para nosotros. Entrará en vigor a partir del 1 de enero de 2014.

– Digitalización de documentos, ¿qué le aporta al ciudadano?

– Le aporta la capacidad de acceder, de conocer y consultar unas colecciones y unos ejemplares, que de otra manera, hubiera sido imposible. Facilita el uso de las colecciones de la Biblioteca Nacional de una manera radicalmente distinta. En los últimos cuatros años, desde que arrancó la digitalización masiva de documentos gracias a la colaboración de Telefónica, se han utilizado los fondos bastante más que en sus 300 años de historia previa. Porque han sido millones de documentos los descargados, millones de usuarios los que han podido acceder de todas las partes del mundo y el crecimiento de uso de las colecciones es exponencial y, por tanto, la capacidad para generar conocimiento sobre la cultura española.

– ¿Deriva esto en menor asistencia de público a la Biblioteca?

– Sí, se consulta mucho más desde Internet y se ha notado un descenso acusado sobre todo en la sala de Investigadores. Si alguien puede consultar desde su casa, a la hora que quiera, cualquier ejemplar, es difícil que venga hasta la biblioteca. La digitalización es una de las líneas maestras de la Biblioteca porque ahora mismo lo que no está en Internet es como si no existiera.

– Ahora incluso ya se recopila lo que se publica por Internet.

– Ésta es una de las misiones que, de hecho, ya están cumpliendo muchas bibliotecas ante la acumulación de imágenes, ante el exceso de información, ante la falta de calidad de la información en internet. Las bibliotecas lo que hacen es que recopilan, organizan y sirven información inteligente que permita al usuario acceder de forma más fácil a lo que están buscando.

– La Biblioteca Nacional participa con otros países en grandes proyectos a nivel Internacional. Esto lleva a una relación con otras Bibliotecas Nacionales bastante fructífera, ¿no?

– Si participamos en varios proyectos y además somos miembros de la Conferencia de directores de bibliotecas nacionales europeas de manera activa que ha desarrollado varios proyectos, entre ellos, The European Library (TEL) que es una biblioteca digital que además del fondo de las bibliotecas nacionales pretende reunir también el fondo de bibliotecas de investigación para poder localizar mejor colecciones especializadas para investigaciones específicas.

– ¿Existe también esa buena relación con las bibliotecas regionales o municipales?

– La Biblioteca Nacional no tiene ningún tipo de competencia sobre el sistema bibliotecario español, cada administración tiene sus bibliotecas, pero sí es cierto que esta institución lo que ejerce es un papel de liderazgo dentro del sistema bibliotecario español, no solamente por las colecciones que posee y por la misión que debe cumplir, sino porque es necesario que en el mundo bibliotecario trabajemos de manera coordinada, normalizada, operativa y compartiendo todos los

recursos que pueden ayudar a los demás a hacer las cosas mejor y más fáciles. La biblioteca nacional tiene muchos recursos y es nuestra obligación compartirlos con todos. Si colaboramos en algunos proyectos pero es una línea de trabajo que debemos mejorar.

– ¿Cómo se va adaptar la biblioteca al libro electrónico?

– Pues es un momento de profunda reflexión para las bibliotecas, exactamente igual que para el mundo de la edición. Para las bibliotecas es un momento de incertidumbre porque nuestra misión inicial de conservar y difundir la información está cambiando. Las bibliotecas con el libro electrónico lo tienen difícil, no las nacionales cuya misión se va a reforzar como bibliotecas conservadoras del saber, sino las bibliotecas públicas según el modelo que se ha adoptado por los editores o distribuidores de libro electrónico que imponen que el libro electrónico no se compre, no se va a tener la posesión del bien, sino que se compra la utilización, un acceso de uso. ¿Qué papel tienen las bibliotecas? A nivel internacional hay una importante inquietud y una gran reflexión. Las bibliotecas deben reinventarse. Debemos encontrar un nuevo modelo en el que cual tengamos un espacio propio que es el que nos corresponde como instituciones centenarias en el mundo de la información, en el mundo del conocimiento y en el mundo del saber, que ahora mismo está en Internet y ésta es nuestra apuesta. Reinventarnos ¿cómo? Reforzando el papel formador e informador que han tenido las bibliotecas desde hace cientos de años, pero con otro tipo de información.

– En años previos a la crisis se invirtió mucho en la creación y dotación de bibliotecas en todos los núcleos urbanos y sin embargo ahora se nota una gran deficiencia. ¿Cómo afectará esto a la sociedad del futuro?

– Las bibliotecas son fundamentales, son instituciones básicas que deben acompañar a las personas en su formación a lo largo de toda la vida. Su misión es acompañar a las personas como medio de formación permanente y por tanto de mejora como seres humanos a lo largo de toda la vida. La crisis claro que afecta a las bibliotecas, igual que afecta al resto de la sociedad y efectivamente, en los últimos años se han comprado muchos menos libros en papel. Este año, sin embargo, sí que se ha hecho un importantísimo esfuerzo por adquirir libro electrónico. Se convocó un concurso para adquirir libro electrónico. Pero hay mucha gente que no tiene aún soporte de lectura en digital y siguen solicitando las últimas novedades en papel. Es necesario estar al día para dar un buen servicio al ciudadano.

El modelo impuesto por los editores de uso de libro electrónico por las bibliotecas va a ser insostenible a medio plazo. Se puede hacer una apuesta importante durante un año y adquirir un número importante de títulos, adquirir un número determinado de licencias de uso, pero a medio plazo eso será insostenible, es elevadísimo el precio y, a la vez, hay que comprar libro en papel.

Es necesario un diálogo entre editores y bibliotecarios, tenemos importancia en el sector tanto como clientes como difusores de la lectura, creamos lectores. Debemos sentarnos juntos y encontrar un modelo que nos complazca a ambos. Las bibliotecas tenemos una responsabilidad y es poner en manos de todos los ciudadanos la información y debemos seguir ejerciéndola y las editoriales nos tienen que ayudar en esto.

– ¿Los editores están abiertos a este diálogo?

– No lo sé, es un reto que lanzo como directora de la Biblioteca Nacional, pero no puedo liderarlo porque la Biblioteca Nacional no compra libros. Por la Ley de Depósito Legal es la receptora de todo lo que se publica en España y ahora con la Ley de Depósito electrónico no solamente en papel sino en digital, pero me preocupa la red de bibliotecas públicas, hacen una labor fundamental no solo en las grandes ciudades, en cualquier pueblo o distrito. Es muy importante apoyar a estas instituciones como primer impacto a la ciudadanía. Tenemos que trabajar juntos bibliotecarios y editores, ellos para mantener un modelo sostenible, nosotros para mantener la misión que cumplimos desde hace cientos de años.

– Con la Ley de Depósito Electrónico... ¿se han tenido contactos con Amazon, porque poseen un gran fondo de libros digitales?

– Ahora está en fase de comunicación pública y se contactará con todos los implicados para que puedan aportar comentarios, alegaciones o sugerencias...

“Es necesario un diálogo entre editores y bibliotecarios, tenemos importancia en el sector tanto como clientes como difusores de la lectura, creamos lectores”

– ¿De qué manera afecta la piratería a la Biblioteca?

– La piratería afecta principalmente a quien tiene un modelo de negocio que son las editoriales. Lo que hay que hacer es concienciar a la sociedad y educar a los ciudadanos, jóvenes y mayores en el uso de la información que deben hacer. Deberían iniciarse campañas pedagógicas que enseñen las consecuencias de una descarga ilegal, porque probablemente mucha gente que realiza este delito, no lo sabe. También hay que difundir que ese libro también se puede leer gratis a través de las bibliotecas. Esa es un poco nuestra misión. El problema es que en muchas ocasiones es más fácil piratear un libro que adquirirlo de manera legal. Hay que fomentar, pedagógicamente hablando, el concepto de vulneración de una ley.

– CEDRO es parte activa también en esta labor.

– Las sociedades gestoras de derechos tienen lógicamente una misión que hacer pero tienen que saber también que gestionar derechos significa, no solamente conseguir ingresos, sino hacer otra serie de acciones en beneficio de aquello que ellos están defendiendo, y trabajar con muchísima transparencia y que sean justas.

– ¿Cómo le gustaría que recordaran su paso por la biblioteca?

– No me gustaría que me recordaran por mí, por mi persona, sino por un trabajo en equipo, que, simplemente, haya dejado como resultado que esta institución se perciba de otra manera, que se la valore en lo que realmente vale y que tenga toda la consideración que deba tener en la sociedad española. Que ostente el espacio que le corresponde como institución cultural de primer orden que conserva nuestra cultura, la cultura española. Si durante este tiempo que yo esté aquí, entre todos los que trabajamos en la biblioteca Nacional –que son excelentes profesionales– lo conseguimos, me iré muy satisfecha.